

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2012, SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Este artículo ha sido elaborado por Aitor Lacuesta y Sofía Galán, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

De acuerdo con la Encuesta de Población Activa (EPA), en el segundo trimestre de 2012 el empleo disminuyó en 885.700 personas con respecto al mismo período del año anterior, lo que situó la tasa interanual en el $-4,8\%$, 0,8 puntos porcentuales (pp) inferior a la del primer trimestre (véase cuadro 1). Por ramas de actividad, destaca el descenso del empleo en los servicios de no mercado¹ (del $-3,2\%$), aunque continúa siendo inferior al observado en el agregado de la economía de mercado ($-5,3\%$). Por otra parte, la caída de la ocupación se concentró exclusivamente en el colectivo de asalariados ($-5,9\%$) y, con especial intensidad, entre aquellos con contrato temporal ($-12,7\%$), lo que recortó la ratio de temporalidad hasta el $23,7\%$, casi 2 pp por debajo de su nivel un año antes.

La información de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) refleja una caída del empleo² similar a la de la EPA: del $-4,5\%$ (véase gráfico 1). Este descenso es muy superior al observado en el PIB ($-1,6\%$), por lo que la productividad aparente del trabajo mantuvo tasas de crecimiento elevadas. Por su parte, la caída interanual de la ocupación reflejada por las afiliaciones a la Seguridad Social en el mismo período ($-3,2\%$) fue, como en los últimos trimestres, menos intensa que la estimada en la EPA.

La oferta de trabajo se mantuvo prácticamente estabilizada, tanto por el estancamiento de la población en edad de trabajar como por el mantenimiento de la tasa de actividad (véase cuadro 2). De esta forma, la destrucción de empleo se trasladó casi íntegramente al desempleo, que aumentó en casi 860.000 personas en relación con el segundo trimestre de 2011. La cifra total de parados se situó entre abril y junio en casi 5,7 millones de personas y la tasa de paro se elevó hasta el $24,6\%$, más de 3 pp por encima de su nivel en el segundo trimestre de 2011 (véase cuadro 3).

El empleo

Durante el segundo trimestre de 2012 se observó una pérdida neta de 15.900 empleos, cifra que, una vez que se ajusta de factores estacionales, se situaría alrededor de los 160.000 ocupados, lo que supone un ritmo intertrimestral del -1% , algo inferior al registrado en los tres primeros meses del año. Los datos de flujos de la EPA (véase gráfico 1) revelan que la caída de la ocupación en este trimestre se debió al mal comportamiento de los flujos tanto de creación como de destrucción de empleo. Concretamente, los datos de flujos de la EPA revelan que las salidas del desempleo fueron inferiores a las observadas un año antes, como se venía observando en los últimos trimestres. Asimismo, las salidas del empleo, a pesar de que descendieron respecto al primer trimestre, reflejando su comportamiento estacional habitual, mostraron un aumento en términos interanuales.

Otros indicadores coyunturales de periodicidad mensual, como las afiliaciones a la Seguridad Social, mostraron también una fuerte caída intertrimestral en el segundo trimestre, en línea con la observada en la EPA. El último dato, correspondiente al mes de agosto, siguió registrando un empeoramiento en términos interanuales ($-3,5\%$), si bien parece

1 Este agregado incluye las ramas de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales.

2 Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Además, los datos comentados de la CNTR son las series brutas originales.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2009	2010	2011	2010			2011			2012		
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
OCUPADOS	-6,8	-2,3	-1,9	-2,5	-1,7	-1,3	-1,3	-0,9	-2,1	-3,3	-4,0	-4,8
Asalariados	-6,0	-2,1	-1,6	-2,4	-1,2	-1,2	-0,9	-0,5	-1,8	-3,2	-4,7	-5,9
Por duración de contrato												
Indefinidos	-0,9	-1,5	-2,1	-1,9	-0,8	-0,8	-1,4	-1,3	-2,4	-3,4	-3,4	-3,5
Temporales	-18,4	-4,0	0,1	-3,8	-2,4	-2,2	0,7	2,1	0,0	-2,5	-8,6	-12,7
Por duración de jornada												
Jornada completa	-7,1	-2,8	-2,3	-3,2	-2,0	-1,5	-1,8	-1,4	-2,4	-3,6	-5,1	-6,8
Jornada parcial	1,7	2,4	2,9	2,9	3,6	1,2	5,2	5,1	2,2	-0,7	-2,3	-0,4
No asalariados	-10,3	-3,0	-3,6	-3,0	-4,0	-1,9	-3,5	-3,3	-3,7	-3,7	-0,3	0,3
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a)												
Agricultura (1)	-4,0	0,9	-4,1	-1,1	2,3	2,8	-6,2	-4,8	-6,1	0,5	-0,9	-1,2
Industria (2)	-13,3	-5,9	-2,1	-6,4	-4,4	-2,2	-2,3	-1,6	-0,9	-3,7	-3,2	-5,4
Construcción (3)	-23,0	-12,6	-15,6	-11,6	-9,8	-12,8	-10,2	-15,9	-17,8	-18,8	-20,6	-16,6
Servicios	-2,5	-0,3	0,0	-0,4	-0,3	0,2	0,3	1,3	-0,2	-1,6	-2,4	-3,7
De mercado (4) (b)	-5,1	-1,4	-0,7	-1,5	-1,3	-0,9	-0,7	0,5	-0,8	-1,9	-2,8	-3,9
De no mercado (b)	4,4	2,6	1,6	2,3	2,3	2,9	2,7	3,2	1,4	-0,8	-1,5	-3,2
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	-9,3	-3,5	-2,9	-3,7	-2,7	-2,4	-2,4	-2,1	-3,1	-4,0	-4,7	-5,3
OCUPADOS, POR NIVEL DE FORMACIÓN (c)												
Estudios bajos	-13,7	-8,4	-12,3	-10,1	-8,0	-6,4	-9,8	-9,6	-14,2	-15,7	-15,8	-16,6
Estudios medios	-7,4	-2,7	-1,4	-2,7	-1,8	-1,5	-1,3	-0,6	-1,3	-2,5	-3,1	-4,5
Estudios altos	-0,9	2,0	2,1	2,3	1,9	1,9	3,0	2,6	2,0	0,8	-0,6	-0,4
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD												
Nacionales	-6,2	-2,1	-1,2	-2,1	-1,6	-1,2	-0,8	-0,4	-1,1	-2,4	-3,2	-4,2
Extranjeros	-10,1	-3,2	-6,5	-4,5	-2,1	-1,5	-4,5	-4,5	-8,6	-8,5	-9,2	-9,0
OCUPADOS (variaciones interanuales, en miles)	-1.370	-431	-352	-468	-323	-238	-243	-174	-391	-601	-719	-886
PRO MEMORIA												
Niveles, en %												
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	60,6	59,4	58,5	59,4	59,7	59,2	58,5	59,1	58,7	57,6	56,5	56,5
Ratio de asalarización	83,0	83,2	83,4	83,1	83,3	83,2	83,3	83,6	83,6	83,3	82,7	82,7
Ratio de temporalidad (d)	25,4	24,9	25,3	24,9	25,6	24,8	24,8	25,5	26,0	25,0	23,8	23,7
Ratio de parcialidad (d)	13,3	14,0	14,6	14,2	13,4	14,2	14,8	15,0	14,0	14,6	15,2	15,9

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a CNAE-2009.

b Servicios de no mercado engloban los sectores Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales. Los restantes servicios integran los servicios de mercado.

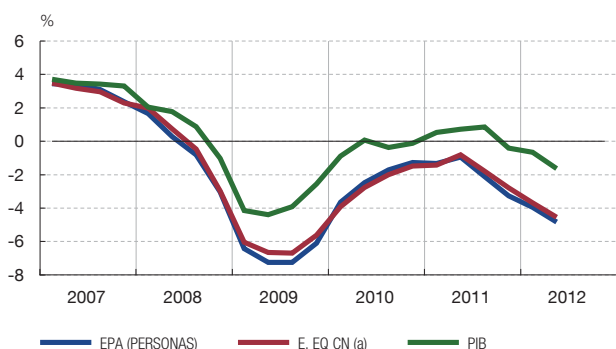
c Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

d En porcentaje de asalariados.

apuntar una cierta atenuación del proceso de destrucción de empleo iniciado en la segunda mitad del año pasado.

Por ramas de actividad, el ritmo de descenso interanual se intensificó de forma generalizada, salvo en la construcción, donde se observó un retroceso del empleo muy acusado

EMPLEO Y PIB



FLUJOS DE SALIDA DEL EMPLEO Y DEL DESEMPLEO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

b En porcentaje sobre la población de origen, los ocupados para las tasas de salida del empleo, y los parados para las tasas de salida del desempleo. Calculados sobre la muestra común entre cada dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA. Salidas del desempleo incluyen tanto hacia el empleo como hacia la inactividad.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN SEGÚN LA EPA

CUADRO 2

	2009	2010	2011	2010			2011				2012	
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
POBLACIÓN ACTIVA. TASAS INTERANUALES	0,8	0,2	0,1	0,2	0,6	0,6	0,2	0,1	0,1	-0,1	0,0	-0,1
Nacionales	0,3	0,4	0,6	0,5	0,6	0,8	0,8	0,5	0,8	0,3	0,4	0,5
Extranjeros	3,6	-0,7	-2,8	-1,5	0,4	-0,6	-2,8	-2,2	-4,0	-2,3	-2,1	-3,5
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS	0,6	0,1	0,0	0,1	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Nacionales	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2
Extranjeros	3,2	-0,6	-1,8	-0,7	-0,4	-0,7	-1,0	-2,0	-2,3	-1,9	-2,0	-1,5
TASA DE ACTIVIDAD	59,9	60,0	60,0	60,1	60,1	60,0	59,9	60,1	60,1	59,9	59,9	60,1
Entre 16 y 64 años	74,0	74,4	74,7	74,5	74,5	74,5	74,4	74,9	74,9	74,7	74,9	75,1
POR SEXOS												
Varones	68,6	68,1	67,4	68,4	68,3	67,7	67,4	67,4	67,6	67,3	66,9	67,1
Mujeres	51,6	52,3	52,9	52,2	52,2	52,6	52,7	53,1	52,9	52,9	53,4	53,4
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	65,6	64,0	62,5	64,1	65,0	63,0	62,0	62,7	63,8	61,3	60,7	61,3
Entre 30 y 44 años	87,0	87,8	88,6	88,0	87,6	88,3	88,5	88,7	88,3	88,8	89,2	89,0
De 45 años en adelante	40,8	41,5	42,1	41,5	41,4	41,7	41,9	42,1	42,0	42,4	42,6	42,9
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	29,1	28,8	27,2	28,8	28,9	28,4	27,6	27,6	27,0	26,7	26,4	25,9
Estudios medios	71,7	71,3	71,1	71,8	71,4	71,1	71,1	71,3	71,2	70,8	70,8	71,2
Estudios altos	81,7	81,1	81,3	81,3	80,9	80,9	81,4	81,4	81,2	81,2	81,7	81,8
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	57,5	57,6	57,8	57,7	57,7	57,7	57,7	57,8	57,9	57,8	57,8	58,0
Extranjeros	77,1	76,9	76,1	76,9	77,2	76,2	75,9	76,7	75,9	75,8	75,8	75,1

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

	2009	2010	2011	2010			2011				2012	
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
DESEMPLEADOS. TASAS INTERANUALES	60,2	11,6	7,9	12,3	10,9	8,6	6,4	4,1	8,8	12,3	14,9	17,8
TASA DE PARO	18,0	20,1	21,6	20,1	19,8	20,3	21,3	20,9	21,5	22,8	24,4	24,6
POR SEXOS												
Varones	17,7	19,7	21,2	19,7	19,3	20,0	20,8	20,6	21,0	22,5	24,1	24,6
Mujeres	18,4	20,5	22,2	20,6	20,4	20,8	21,9	21,3	22,1	23,3	24,9	24,7
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	28,8	32,1	35,0	31,9	31,6	32,8	34,7	34,4	34,7	36,4	39,6	40,2
Entre 30 y 44 años	16,5	18,5	20,0	18,5	18,4	18,7	19,6	19,3	19,8	21,5	22,7	22,6
De 45 años en adelante	12,7	14,7	16,1	14,8	14,2	15,1	15,8	15,3	16,1	17,3	18,7	19,1
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	26,5	30,2	32,6	30,7	29,9	30,4	31,2	31,7	32,8	34,9	36,9	37,6
Estudios medios	19,4	21,5	23,3	21,6	21,0	21,9	23,1	22,5	22,9	24,5	26,6	26,7
Estudios altos	8,3	9,7	11,3	9,2	10,1	10,0	10,8	10,6	11,8	12,1	12,4	12,6
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	16,0	18,2	19,6	18,2	18,0	18,5	19,3	18,9	19,5	20,7	22,2	22,7
Extranjeros	28,4	30,2	32,8	30,2	29,3	30,4	32,0	31,9	32,7	34,8	36,9	35,8
PARO DE LARGA DURACIÓN												
Incidencia (b)	28,5	42,5	48,2	42,4	43,1	45,9	46,6	47,8	48,2	50,0	50,0	52,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

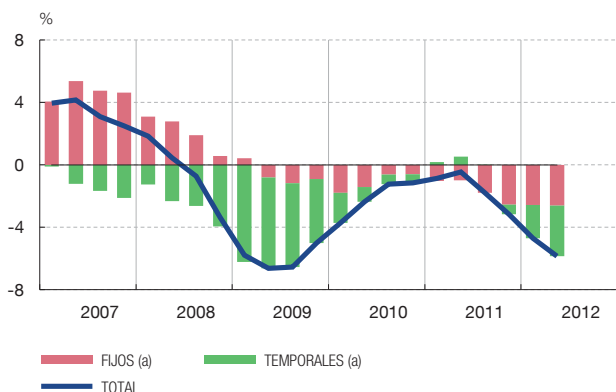
a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

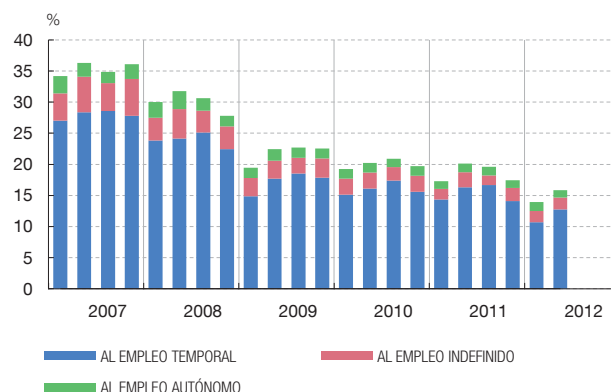
(-16,6 %), pero a un ritmo algo inferior al del período enero-marzo. En la industria, la caída de la ocupación se cifró en un 5,4 % (-3,2 % el período precedente), y en los servicios, en un -3,7 %. Dentro de estos últimos, el descenso fue más acusado en la rama de servicios orientados al mercado (-3,9 %), aunque fue la de no mercado (-3,2 %) la que sufrió un mayor deterioro, prolongando el perfil de caída interanual iniciado en el último trimestre del año anterior. Por su parte, la agricultura aumentó su ritmo de contracción en tres décimas, hasta alcanzar el -1,2 %. De esta forma, el conjunto de las ramas de mercado acentuó en 0,6 pp su ritmo de caída, hasta el -5,3 %.

La mayor debilidad del empleo afectó principalmente a los trabajadores asalariados, que ampliaron su ritmo de caída en 1,2 pp, hasta el -5,9 %, mientras que el empleo no asalariado aumentó por primera vez desde el segundo trimestre de 2008 (0,3 %). Dentro del colectivo de asalariados, la contracción se intensificó en aquellos con contrato temporal (-12,7 %, desde el -8,6 %) (véase gráfico 2), si bien el número de trabajadores con contrato indefinido también disminuyó (-3,5 %). En consecuencia, la ratio de temporalidad se situó en el 23,7 %, 1,8 pp por debajo de la observada hace un año. Otros indicadores, como la estadística de contratos del SEPE, presentaron en el segundo trimestre una pérdida de dinamismo de la contratación que resulta igualmente compatible con la débil evolución de los flujos de entrada al empleo. Por modalidades, el descenso de los contratos indefinidos fue algo más intenso que el de los temporales en el segundo trimestre del año, pauta que habría continuado en el tercer trimestre, ya que, con datos hasta el mes de agosto, los contratos indefinidos disminuyeron un 6,5 % en tasa interanual, lo que sitúa su peso en el 6 % de los contratos totales, porcentaje similar al de un año antes.

ASALARIADOS EPA: DESAGREGACIÓN POR DURACIÓN DEL CONTRATO



FLUJOS DE SALIDA DEL PARO POR TIPO DE EMPLEO CONSEGUIDO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

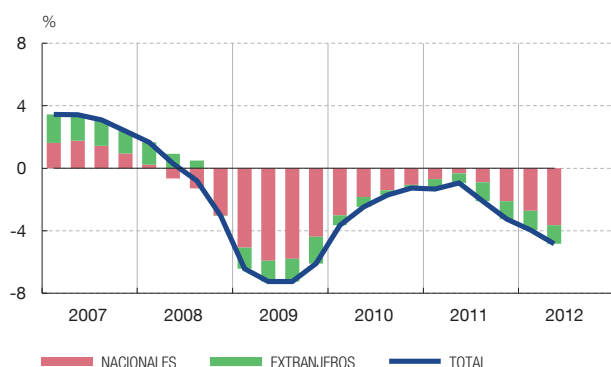
a Contribuciones a la tasa de variación interanual.

b En porcentaje sobre parados. Calculado sobre la muestra común entre dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA.

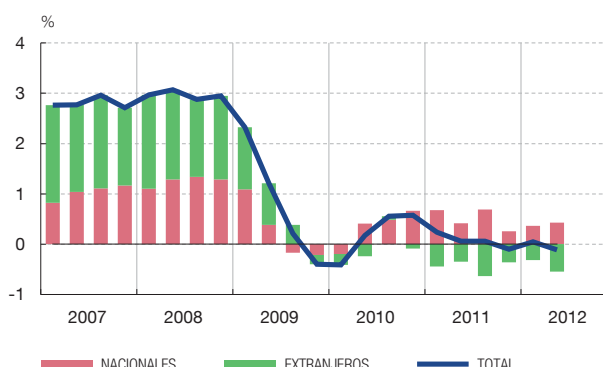
OCUPADOS Y ACTIVOS

Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad

OCUPADOS



ACTIVOS



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

Por tipo de jornada laboral, los asalariados a tiempo parcial presentaron caídas por tercer trimestre consecutivo (con una tasa del -0,4 %, tras el -2,3 % del primer trimestre), que, no obstante, fueron inferiores a las observadas entre los asalariados con jornada completa (-6,8 %). En conjunto, la ratio de parcialidad alcanzó en el segundo trimestre un nuevo máximo histórico -del 15,9 %-, aunque aún lejos de la importancia que tiene en el área del euro.

Por sexos, el empleo masculino mantuvo un descenso interanual (-5,7 %) superior al observado entre las mujeres (-3,8 %). Respecto a la nacionalidad, el colectivo de extranjeros siguió sufriendo en mayor medida la caída del empleo (-9 %, frente al -4,2 % de los nacionales, como ilustra el gráfico 3). Por grupos de edad, al igual que lleva sucediendo desde el inicio de la crisis, la mayor caída interanual se produjo entre los menores de 30 años (-13,9 %), aunque cabe destacar el retroceso de la ocupación entre los trabajadores mayores de 45 años (-1 %), por primera vez desde finales de 2009. Por su parte, si bien los ocupados con nivel de estudios bajos continuaron registrando las mayores

pérdidas de empleo (-16,6 % interanual), el ritmo de destrucción de empleo de los trabajadores que poseen un nivel de estudios intermedio se aceleró en el segundo trimestre (hasta un descenso del -4,5 %). Por último, hay que destacar que los trabajadores con nivel de estudios superiores presentaron por segundo trimestre consecutivo una caída interanual del empleo (0,4%), algo que tampoco se observaba desde 2009. El recuadro 1 actualiza la estimación de un índice de calidad del factor trabajo que intenta resumir los acusados cambios en la composición del empleo desde el inicio de la crisis.

La población activa

La población activa retrocedió levemente en el segundo trimestre de 2012 (-0,1 %), continuando con la atonía mostrada desde principios de 2011. Esto fue consecuencia del estancamiento de la población mayor de 16 años y del mantenimiento de la tasa de actividad en su valor de hace un año (60,1 %). En términos de la población de entre 16 y 64 años, medida más habitual para efectuar comparaciones internacionales, la tasa de actividad se incrementó moderadamente (de 0,2 pp con respecto a un año antes), situándose en el 75,1 %.

Detrás de la leve caída de la población activa se encuentra el descenso de la participación laboral del colectivo masculino (-0,7 %), particularmente intenso entre el colectivo de extranjeros (-2,5 %). Este deterioro fue compensado por un nuevo incremento de la participación del colectivo femenino (0,6 %), en particular del de nacionalidad española (1,6 %), pues la participación de las mujeres extranjeras se redujo un 4,6 %. En términos de la tasa de actividad, la participación femenina se situó en el 53,4 %, 0,3 pp por encima de su valor de hace un año, mientras que en el caso de los varones se redujo en igual magnitud, hasta el 67,1 %. Por nacionalidad, la tasa de actividad de la población nacional se situó en el 58 %, nivel ligeramente superior al de un año antes, mientras que entre los extranjeros, aunque permanece en un nivel superior (75,1 %), disminuyó 1,6 pp en términos interanuales. En definitiva, volvió a aumentar la contribución positiva del colectivo nacional al avance de la población activa (véase gráfico 3).

Por edades, el único grupo de población que redujo la tasa de actividad en términos interanuales fue el de los menores de 30 años, con un retroceso de 1,4 pp en el último trimestre, hasta el 61,3 % (véase gráfico 4), destacando el aumento observado entre los trabajadores de más edad (0,8 pp, hasta el 42,9 %). Atendiendo al nivel educativo, se mantuvieron los patrones de los últimos trimestres, con nuevas reducciones entre los de más baja formación, hasta el 25,9 % en el segundo trimestre, aumentando aún más la diferencia que existe entre este colectivo y los universitarios (81,8 %).

El desempleo

Como consecuencia de los desarrollos anteriores en términos de empleo y de participación laboral, el número de parados aumentó en 53.600 personas entre los meses de abril y junio, con lo que la cifra total de desempleados se situó en 5.693.100. Si se ajusta de factores estacionales, el aumento del desempleo en el segundo trimestre habría sido similar al del primer trimestre del año. En términos interanuales, el ritmo de avance del desempleo se situó en el 17,8 %, casi tres puntos superior al marcado al inicio de año (véase cuadro 3). Los datos de paro registrado del SEPE de julio y agosto anticiparían una relativa estabilidad de esta tasa de crecimiento en el tercer trimestre del año.

La tasa de paro se situó en el 24,6 %, casi 4 pp más que hace un año (véase cuadro 3). Este incremento fue bastante generalizado por sexos, edades y nivel educativo. En particular, la tasa de desempleo de los varones repuntó cuatro puntos con respecto al nivel de un año antes, hasta el 24,6 %, nivel muy similar al de las mujeres (24,7 %), eliminando el diferencial positivo que sistemáticamente había mostrado la tasa de paro del colectivo

La composición del empleo en España ha variado de forma acusada en las últimas décadas, debido a los importantes cambios socio-demográficos observados, como son: el progresivo envejecimiento de la población, el incremento del nivel educativo en las generacio-

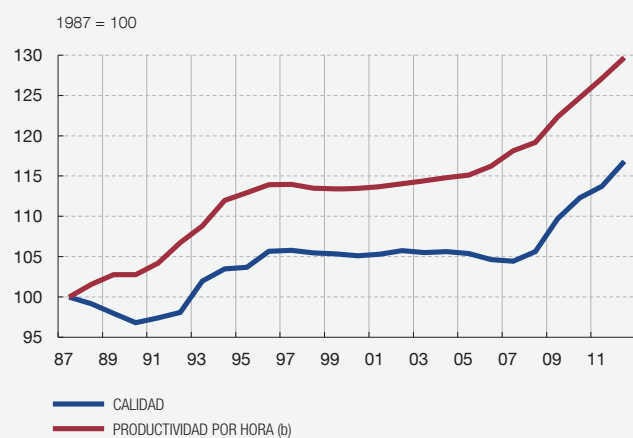
nes más jóvenes o la mayor participación laboral de las mujeres y de la población extranjera. Existe abundante evidencia empírica de que las características individuales de los trabajadores, en términos, por ejemplo, de formación o experiencia laboral, provocan diferencias

UN ÍNDICE DE CALIDAD DEL FACTOR TRABAJO: IMPACTO DE LA CRISIS EN LA COMPOSICIÓN DEL EMPLEO

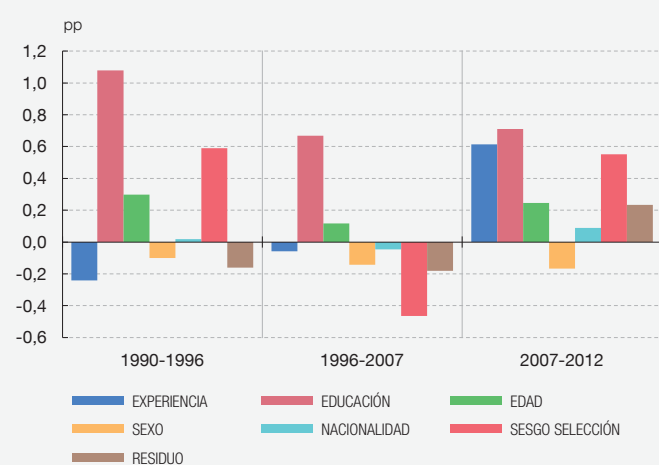
Porcentajes de horas trabajadas según categorías (a)

	1990	1996	2007	2012
Sexo				
Varones	70,8	68,1	62,9	58,5
Mujeres	29,2	31,9	37,1	41,5
Edad				
Entre 16 y 24 años	15,6	11,1	9,0	4,0
Entre 25 y 34 años	28,5	29,5	29,9	24,4
Entre 35 y 44 años	24,0	27,1	28,5	31,1
Entre 45 y 54 años	18,3	20,6	21,4	26,0
55 años y más	13,6	11,6	11,2	14,4
Educación				
Baja	50,5	36,8	15,4	10,3
Media	38,0	47,2	62,7	62,2
Alta	11,4	16,0	21,9	27,5
Experiencia				
Menor de 2 años	27,8	32,4	31,2	19,6
Entre 2 y 7 años	24,0	19,4	26,1	27,4
7 años y más	48,2	48,2	42,7	53,1
Nacionalidad				
Española	99,7	99,1	86,4	87,7
Extranjeros de UE 15	0,1	0,4	1,4	2,1
Resto de extranjeros	0,2	0,5	12,2	10,2

1 CALIDAD DEL FACTOR TRABAJO Y PRODUCTIVIDAD POR HORA



2 CONTRIBUCIONES MEDIAS A LA CALIDAD DEL FACTOR TRABAJO



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Datos de la EPA del segundo trimestre de cada año.
b Productividad del empleo equivalente hasta 1995.

significativas en la productividad. En este sentido, es de esperar que los cambios en la composición de la fuerza laboral generen también variaciones en la productividad del trabajo a escala agregada.

Este recuadro actualiza la estimación de un índice de calidad del factor trabajo, con el objetivo de analizar el efecto del intenso proceso de destrucción de empleo durante la crisis. A grandes rasgos, este índice intenta aproximar las variaciones en la calidad agregada del factor trabajo producidas por cambios en la composición del empleo en función de un conjunto de características de los trabajadores que pueden afectar a su productividad (edad, formación, experiencia, etc.). De esta forma, dicho índice gana valor cuando cae el peso de los grupos de trabajadores menos productivos en relación con el empleo total, y viceversa¹. El cuadro adjunto presenta los cambios en la composición de la fuerza laboral en el pasado reciente. Se observa cómo, desde el inicio de la crisis, se ha acentuado el aumento de la participación de la mujer en el mercado laboral, con un incremento de su peso relativo de 4,4 pp entre 2007 y 2012. Este incremento se encuentra estrechamente ligado al impacto de la crisis en sectores como la construcción, con mayor participación masculina. Por grupos de edad, la destrucción de empleo juvenil ha sido especialmente intensa en los últimos años, dando lugar a una reducción de más de 10 pp en el peso de los trabajadores menores de 35 años. Por el contrario, los trabajadores de mayor edad, que habían sido especialmente afectados en la crisis de inicios de los noventa, han incrementado en esta crisis su participación relativa. En relación con la educación, desde 2007 el colectivo con estudios superiores ha incrementado su peso relativo en el total del empleo en más de 5 pp, en detrimento de los de menor nivel educativo. Asimismo, la fuerte destrucción de empleo entre los trabajadores con contrato temporal, con menor experiencia en el empleo, ha aumentado el peso de los trabajadores con mayor experiencia laboral. Finalmente, en los años más recientes se ha interrumpido el flujo de inmigrantes hacia España, sobre los que además han recaído importantes reducciones de empleo, de forma que el porcentaje que representa el colectivo nacional en el total de los ocupados se ha incrementado en algo más de 1 pp en este período.

1 Para más detalles, véase A. Lacuesta, S. Puente y P. Cuadrado (2011), «Omitted Variables in the Measurement of Labour Quality Index: The case of Spain», *Review of Income and Wealth*, 57 (1), pp. 84-110.

En una perspectiva histórica, el índice de calidad que trata de aproximar el impacto de estos cambios en las características de los ocupados mostró un aumento muy intenso entre 1990 y 1996 (véase gráfico 1), basado fundamentalmente en la mejora educativa de la población ocupada. Entre 1996 y 2007, a pesar del mantenimiento del efecto de la mejora educativa de la población, la notable entrada de nuevos trabajadores al mercado laboral con productividades inferiores a la media mantuvo la calidad del factor trabajo estabilizado. Por su parte, en el período más reciente el crecimiento de la calidad media se ha acelerado, hasta alcanzar un aumento medio anual del 2,3 % entre 2007 y 2012. Este aumento está asociado a que la destrucción de empleo durante la crisis se ha concentrado en aquellos grupos de trabajadores con un menor nivel de productividad (jóvenes, menos educados y con menor experiencia laboral). En particular, destaca la contribución de la mayor experiencia laboral al aumento reciente de la calidad media del empleo, que casi iguala a la contribución de la composición del empleo por niveles educativos² (véase el panel derecho del gráfico 1). En conjunto, por tanto, los intensos cambios en la composición del empleo desde el inicio de la crisis, derivados principalmente del fuerte proceso de destrucción de empleo y resumidos en la evolución del índice de calidad, parecen desempeñar un papel muy relevante a la hora de explicar el acusado repunte de la productividad aparente del trabajo observado a escala agregada, como se desprende de la evolución paralela de ambas series. De cara al futuro, cabe esperar que, a medida que esos trabajadores menos productivos se vayan reincorporando a la actividad económica, se modere el aumento de la productividad agregada de la economía atribuible a las variaciones de la calidad del factor trabajo.

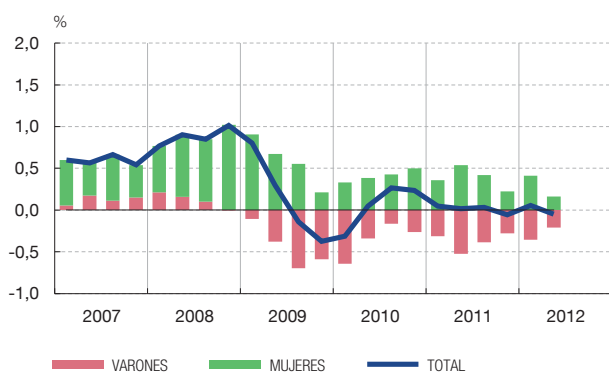
2 La metodología utilizada permite asimismo estimar la contribución de otros factores no observables a la evolución agregada de la productividad. En particular, el sesgo de selección intenta aproximar la contribución de las diferencias en los niveles de productividad entre trabajadores con características observables (educación, edad, etc.) idénticas. Es de esperar, por ejemplo, que los trabajadores despedidos (contratados) sean los de menor (mayor) nivel de productividad dentro de cada grupo de trabajadores con las mismas características observables. Este efecto composición, que por definición no puede atribuirse a las características observables, es lo que miden las columnas del gráfico 1 tituladas «sesgo de selección», y es un factor muy relevante para explicar el crecimiento de la calidad del empleo en el período más reciente.

femenino. Por edades, la tasa de paro se incrementó con especial intensidad entre los menores de 30 años (40,2 %) y los individuos con estudios más bajos (37,6 %), manteniendo en ambos casos tasas de paro muy superiores a la media. No obstante, el notable descenso de la población activa entre los más jóvenes provocó que la contribución de este grupo al incremento interanual de la tasa de paro fuera menos importante que la de los otros dos grupos (véase el panel derecho del gráfico 5). Respecto a la formación, la tasa de paro se incrementó en 2 pp entre las personas con nivel de estudios altos (12,6 %),

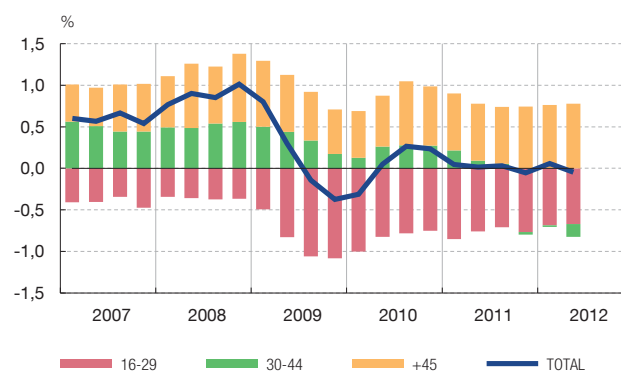
TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD

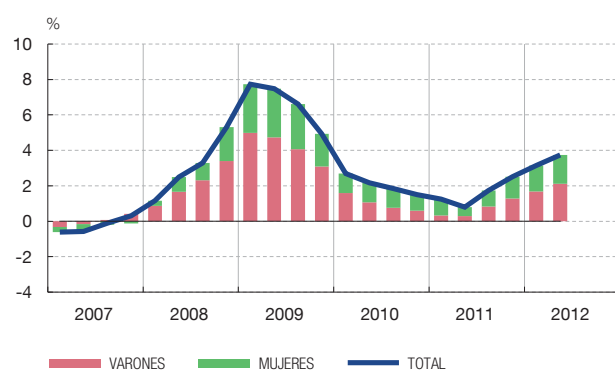


FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

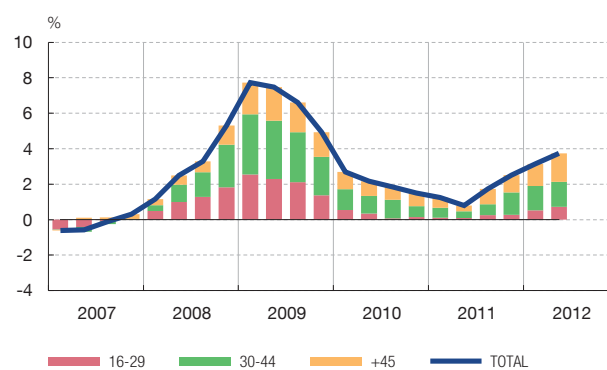
TASA DE PARO
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 5

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

mientras que entre aquellos con estudios intermedios el aumento fue de más de 4 pp, hasta alcanzar el 26,7 %.

Finalmente, el número de personas que llevan más de un año en situación de desempleo se incrementó en casi 152.000 personas en el trimestre (664.000 en términos interanuales), situando el número de parados de larga duración por encima de los 2,9 millones. La incidencia del paro de larga duración³ (IPLD) volvió a aumentar, hasta alcanzar el 52,2 %, con un incremento de más de 4 pp en un año. La IPLD se mantuvo más alta entre los trabajadores de más edad (60,9 %), aunque el incremento en este trimestre fue especialmente acusado en el colectivo de entre 30 y 45 años (hasta el 51,7 %).

13.9.2012.

³ Definida como el peso de los parados que llevan más de un año en situación de desempleo sobre el total de parados (IPLD).

